

COPIA DE AVISOS, EMBIA.

DOS DE FLANDES AL EXCELENTISSIMO SE-
ñor Marques de Balparayso, Virrey y Capi. Gene. del Reyno
de Nauarra y sus fronteras, de lo que ha sucedido en aque-
llos Estados, y en Alemania, tanto por tierra, como por mar
en las vitorias alcanzadas por los Españoles de quareynta
nauios, ochenta y nueue buças de pescadores, y los ef-

clauos son nuevecientos, y esto ha sucedido

a 2. de Setiembre de 1635.



CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

Impressa en Madrid, y agora en Barcelona, en casa de Sebastian y
Iayme Matéuad Impressores de la Ciud. y su Vniuersi.
delante la Retoria del Pino.



A sido seruido nuestro Señor de mostrar visiblemente en la buelta que han dado las cosas de nuestra Monarquía en solo el tiempo de vn mes, que las fuerças de todo el mundo juto no pueden ofender a nadie quando el no es seruido, y que se deue fiar mas en su Diuina Magestad, que en las fuerças humanas. Y para proua dello, y confirmar a los pocos firmes en la Fè, permitio que nos viessemos en el vltimo trance, y con el cuchillo en la garganta, como sucedio el día de san Iuan, que despues de la rota del exercito del Principe Tomas, perdida de las villas de Terlimon, Disle, y Ariscote, y sitio de Lobaina, dieron vista dos exercitos tan poderosos a la villa de Bruselas aquel mismo dia, haziendo retirar al de su Alteza: y deste estado tan trabajoso en menos de vn mes nos ha buuelto a la felicidad en q̃ nos vemos, q̃ es tal que nadie, por ignorante q̃ sea, puede dexar de reconocer ser efecto de la potencia Diuina, la qual quiere, que quanto los fundamentos han sido mas flacos, tanto mas admire su grandeza.

Dizeme V. Excelencia, que las nueuas derramadas por los Franceses dauan cuydado por allá, pero aqui nos le dieron cō efecto ellos y los Olandeses, quiēnes tuuierō por tã infalible el acabar este año con nosotros, que no me espanto publicassen anticipadamente, y sembrassen tantas mentiras, pues tenían repartidas ya entre si estas Prouincias. Y los mercaderes Carolicos de Olanda escriuiian a los de acá, compadeciendose dellos, y aconsejandoles, que antes de verle saqueados, se recogiesse allí con sus haziendas, como en efecto lo hizieron algunos. Y en Bruselas huuo tanta confusion y miedo, que se despobló, y la mayor parte de la gente, con lo mejor que pudieron se retiraron a Gante, Ambers, y otras plaças fuertes, y vn carro que antes costaua seys paracones de alquiler, llegó a valer dozientos ducados por vn día de viage, y para repellos andauan a mogicones. Y no bastó para sossegar esto, el auer entrado su Alteza en Bruselas, para cō su presencia darles ánimo, ni el tener nuestro exercito a las puertas, que como le auian visto venir, retirando se desde Terlimō, y el enemigo siguiéndole y tomando lo que por el camino hallaua, no se assegurauan, ni perdian el miedo, antes se juz-

juzgaban por acabados. Y boluiendo a las malas nueuas que Franceses publicauan Sabrá V. Excelencia, que la misma noche que llegó a Paris la nueua de la rota del Principe Tomas, y las vanderas que allí ganaron, hizo el Cardenal Rochelieu coger mas de otras sesenta, o setenta: y otro dia en la procesión las lleuaron por triunfo, cō las demas. Porq̃ vea V. Excelencia el modo que tiene para engañar su pueblo: mas ya este está tan desengañado de sus inuenciones, que clama al cielo contra el, y auisan de Paris, que el pobre Cardenal no se atreue a salir de la Bastida por temor del vulgo.

Las crueldades que usaron en Terlimon estos enemigos de la Iglesia, fueron tan inhumanas y nunca vistas, que nadie las podra creer, veralas V. Excelencia en bosquejo, por vna respuesta que hizo vn Religioso a los manifestos, que el Rey de Francia publico, quando rōpio la guerra contra nosotros: y tambien por el Manifesto que el señor Infante publicò quando de nuestra parte se rōpio la guerra, que todo lo remitirè en la primera jornada, y vera V. Excelencia en el Manifesto del Rey de Francia tantas mentiras y pretestos falsos, que por ellos no conocerà sino es la mala voluntad de Autor, y pueril intencion contra el Rey nuestro Señor, y cōtra toda la Casa de Austria. Bien al contrario es el de su Alteza, pues en el se ve su modestia, puntualidad, y verdad, con que conuerda tambien la respuesta del Religioso, sin discrepar vn punto. Y aun queda corta, pues no relata sino por sobrepeine las crueldades de los Franceses, a las que allí dize se pudieran añadir otras (pero aunque las demas se callen) dirè sola vna por ser tan rara. Y es, que auiendo entrado vna esquadra de soldados a robar y profanar vn Templo, hallaron escondida en el hueco de vn altar a vna muger, con vna criatura de siete meses en los brazos, y sacandola arrastrando del escondijo, le quitaron la criatura, y desnudandola, y desembaynando las espadas, la echaron para arriba quan alta pudieron, y al baxar la recibieron en las puntas dellas; desuerte, que el angel dió el alma a su Criador, clauada en nueve espadas, y arrojandola por aquel suelo, acudieron a la madre, que del espectáculo estava mas muerta que viva, y avna Imagen de la soberana Reyna de los Angeles, a quien la pobre muger inuocaba, la cortaron las narizes, y la arrafaron el rostro, diziendo a la muger: Mira

a quien pides fauor, pues ella no se defiende. En fin, señor, passarõ muertes, y cosas, que solo el oyrlas pone grima y espanto. Esto es fuerça que Dios lo castigue, y va mostrando que lo haze assi; en la vitoria que nos ha dado contra ellos, pues de quarenta mil hom- bres Franceses que entraron en estos Países, no llegan oy las reli- quias que dellos han quedado a seys mil, y estos estã en Olanda al abrigo del enemigo, dõde se auian de quedar: los demas se hã ydo deshaziendo, muriendose de hambre y pestilencia, y assi en la reti- rada, como en el sitio de Lobayna, y en otros rencuentros les hemos muerto mas de diez mil hombres.

Han quedado los villanos destos Estados tan escandalizados de lo de Terlimon, y tan emperrados contra los Franceses, que han muerto muchísimos, y salian a caça dellos como si fueran cone- jos, escapandose casi ninguno de los que encontrauan, assi de los que huyen de su exercito, como de los que passuan de vnos luga- res a otros. Y si con alguno tenia misericordia, era cortandole las orejas y las narizes, y de los marcados cõ esta señal ay oy en Fran- cia mas de los que ellos quisieran. En prueua desto diré vna cosa graciosa que sucedio con vn villano. Este vino a pedir a su Alteza mercedes, por auer muerto solo el en vezes treze Franceses. Repli- cole el Padre Confessor, que informacion daua dello, y el sacò de la faldriquera vna farta de orejas que traia, y le dixo: Esta es parte de la informacion que tengo. De que su Alteza y los circunstantes se rieron mucho, y le mandaron dar vna presa.

Vinieron en el exercito Franceses mas de mil y quinientos Ca- ualleros aventureros con su acostumbrada bisarria hallarse en la conquista de Brabante como ellos dezian, pero de todos muy po- cos, o ninguno han buuelto, porque la mayor parte ha perecido en la demanda. Y vltimamēte queriendose retirar a Francia quinientos dellos por el Pais de Lucemburgo, tuuo noticia Mõñur de la Mo- teria del camino que lleuauan, y auiendolos alcançado, les dio tal mano, que no le escaparon sino treze. En fin, señor, por todas par- tes a estos insolentes se les va dando su recado; pero hasta agora no les ha venido todo el mal, vendrales, queriēdo Dios, en breue; por que las fuerças del Emperador y Rey de Vngria estan cerca de en- trar en Francia, y van acabando de limpiar el Palatinato, Magun- cia,

cia, y otras plaças, que aun se tienen por los protestantes, fomen- tados del Rey de Francia, a quienes promete grandes socorros: pe- ro las armas del Emperador acabarán primero con ellos con el fa- uor del cielo, y entraran en Francia donde tendrian harto que ha- zer en defenderse.

La retirada tan vergonçosa de los dos exercitos de Franceses, y Olandeses de sobre Lobayna, ya la aura sabido vuesa Excelencia, y la toma tã milagrosa del importantísimo fuerte del Esquerque, de que ha procedido todo nuestro bien, y abatimiento del Olan- des. Despues hemos ganado el Pais de Clebes, con que el enemi- go quedo asfombrado, y luego que tuuo noticia de la perdida de su fuerte, al punto acudio con todo su grueso a tratar de recu- perarle, como cosa que tanto le importaua: y su Alteza por la misma causa hizo lo propio para socorrerle. Y auiendo- se adelantado el Duque de Lerma con vn trozo del exerci- to, echò puente en el rio, y metio dentro del puerto mil Españò- les, y seyscientos Italianos, ademas de la gente que le auia gana- do, y el Duque se fortificò desta otra parte del rio, en frēte del di- cho fuerte, para de alli acudirle, y estoruar los designios del ene- migo. Quien propuso de auenturar su exercito, y en prosecucion dello acometio a las fortificaciones de fuera: y a vna media luna que nuestra gente hazia para mas seguridad, la qual nos gavo, si bien la tornamos a restaurar, y el por salir con su intento, y noso- tros con el nuestro, y por echarle de alli hemos debatido valiente- mēte, socorridos los enemigos de su exercito, y nosotros del nues- tro. Y en fin ha querido Dios darnos vitoria, pues se retirò el ene- migo con perdida de mas de quatro mil hombres la flor de su exer- cito, y muy mal herido el Conde Guillermo de Nasão, que tenia a su cargo la restauracion del fuerte, quien ha hecho (aunque en va- no) quanto humanamente ha podido y deuia hazer vn valiente sol- dado, y con tanto mayor ahinco que otro, por ser el culpado en la perdida del dicho fuerte, que se facò la guarnicion para ir a vn cõ- boy, por lo qual se halla oya la muerte de sus heridas, y en desgra- cia de los Estados, y del Principe de Orange su primo, q̃ se discul- pa, cõ el. Nosotros hemos perdido tambien muy buena gente en la porfia, pero salimos con la nuestra. Y en carta de veynte y cinco del pasado

passado que he recebido oy, me auisan que a los veynte y uno acabò de cerrar el fuerte, y de hazer nuestras fortificaciones. Y de Olanda escriuen, que ya ellos han perdido de todo punto las esperanças de recuperarle, y que por vltimo remedio hazian vnos fuertes el País adentro, para cuitar las correrias de nuestra gente, y que la de allá estaua tan alboratada por tan gran perdida como auian hecho en sola vna hora, que no se podian consolar.

Mientras se debatian en lo que digo, ha estado su Alteza con el grueso de su exercito en Goch, sin intentar otra cosa; pero en el interim ganamos vn fuerte que està encima de la Moia, Arthzen, y a Herquelenz, y Estrales, y el gouerno deste vltimo se dio al Capitán Mallea, q es de Eybar, todas estas plaças estan a los contornos de Benalo, de que luego se sospechò se trataria de sitiar esta plaça, aora con la plaça del enemigo de sobre el Esquenque, y auerle llegado a su Alteza vn comboy de dos mil y quinientos carros cò víures, municiones, y pertrechos, me escriuen q marchaua házia tras a sitiar a Benalo, y q ayer se auia de tomar los puestos, y q lo de allá quedaua asssegurado, y auia dexado guarnición en Clebes, Griethuyze, Grieth, Goch, y otras plaças, y en algunos fuertes q se hã hecho.

Coloredo el Moço baxa, segun se dize, con doze mil infantes, y tres mil cavallos a entrar por la Frisa, q seràn nueuo diuertimiento para el enemigo; pero dudo q esto sea tã presto. Porq este exercito se ha de separar del del Rey de Vngria, y del Emperador, y este hasta agora no està tã desembaraçado; aunque algunos escriuen q es cierto q marchaua ya, y q su Alteza tenia nueuas dello: y espero en Dios, q si no fuere por este año, será por la primavera del que viene. Este es el estado de nuestras cosas por acá. Dirè aora de nuestros successos en Alemania, pues de aquellos dependen estos otros.

Los exercitos del Emperador y Rey de Vngria, acabada la paz del Duque de Saxonia, y de limpiar otras plaças de Alemania, baxaron a hazer lo mismo con Francfort, Maguncia, y el Palatinato; y teniendo sitiadas a las dos primeras, y a Francfort en estado que capitulaua las condiciones para rendirse, y se auian de effectuar tal como mañana: la noche antes recibió quatro compañías de Esquiceros con auisos del Rey de Francia que marchauan el Cardenal Labaleta. El Mariscal de la Força, y Beymar a focorrella con todo su

exercito, y que no se rindiese. Y estando el dia señalado para las capitulaciones, aguardando el Rey de Vngria los Diputados, se le respondió lo sobredicho, y que ya no auia que tratar de acuerdos. Maguncia por el consiguiente con la misma esperança comengò a defenderse con mayor valor, cosa que dio harto cuydado al Rey de Vngria, y al general Galaço. Y esto dizen que fue la causa de tornar a llamar a Coloredò, que marchaua a la Frisa, como atras apuntè: pero despues se hã dispuesto las cosas de suerte, que ya Francfort se rindio, y recibió quatro mil hombres de guarnición, de que ay auiso cierto con el correo de Colonia, que llegó el Sabado a 25. del passado; mas sin duda marchaua ya el exercito Frances, pues ha obligado al Rey de Vngria a levantar el suyo de sobre Maguncia, para salirle a recebir, y se tiene por cierto, que vendran a batalla: q siendo assi nos prometemos la vitoria por el valor de la gente Imperial, acostumbra a tener tantas. Y en particular por la causa tan justa que le fauorece, con que esperamos sera el fin de la guerra, y que se la meteremos al Frances en su casa, siendo la que el mas aborrece en ella, y auiendo albororato toda Europa, por sustentarla fuera, y veremos despues el socorro que dà a los Olandeses, cò quienes (si se le acude con dinero) podra su Alteza auerfelas a solas y mas si Coloredò entra por la Frisa. En fin assseguran todos los platicos, que aunque no se venga a batalla, entre el Emperador y el Frances se acabará de limpiar este año lo de Maguncia, y el Palatinato; y al que viene no ay sino meter aquellos exercitos en Francia que ellos buscarán de comer, y en que entretenerse: porque no puede estar tanta gente sin hazer algo, ni el Emperador querra ofentiallos en su tierra, ni le estara bien el despedillos.

El Duque de Lorena tampoco duerme cò el exercito de la liga que tiene a su cargo, y es muy poderoso, y ha tenido algunas muy buenas fuertes, que no dà poco cuydado al Frances, quien se halla tan acosado, q temiendo su futuro daño, ha acudido a su Santidad, quien a instancia suya ha embiado dos Nuncios al Emperador para tratar de pazes; però el los respondió, que era téprano, y que el Rey de Francia restituyesse lo que tenia ageno, que despues se podría tratar de pazes muy de espacio. Replicaronle los Nuncios, que ellos lo propondrian, y haria que se hiziesse assi; pero que en el in-
terim

erin se suspendiessen las armas y que tambien se les respondió, que con ellas en las manos se hazian mejor los acuerdos. Y otro Nuncio que está en Paris, embio vn mensagero al señor Infante, dizien dolo que tenia materias de grande importancia que tratar con su Alteza, y que le diessé licencia para venir a verle. Respondiole el señor Infante, que se estuuiessé donde estaua, porque sin licencia de su hermano no se la podia dar, ni oyrle, y que lo escriuiria con el primer correo, y q conforme la respuesta q tuuiesse, se la daría a el por dōde se ve quā apretados se deue hallar nuestros enemigos.

No piense V. Excelencia que cierro cō esto mi Historia, porque passó a las cosas de la mar, despues de auer cūplido cō las de la tierra. Nuestra armada ha estado 20. dias fuera en ellos, caminò a las pesquerias del Norte, dōde hallò 40. baxeles Olandeses, romò vno, y quemò otro entrámbos de mucha importancia, y echò a fōdo, y quemò 89. buças de pescadores. Dellas, y del baxel de guerra ha trahido 900. prisioneros, peleo con los 22. nauios Olandeses, que primero encontrò: derribò el arbol mayor a la Capitana dellos, y a otros tres los banpreses, y a otros maltratò: y estando en esta pelca descubrio los otros 18. baxeles, esto sería vna hora antes de anoche cer, y como vio nuestra armada, que a la del enemigo le venia tan grā focorro, se fue entreteniendo con su artilleria, hasta que cerrò la noche, y entonces se procurò yr desuiando, de manera que a la mañana se vino la buelta deste puerto. Y oy 2. de Setiembre ha entrado en el, con el nauio de presa, con todos los prisioneros, auiendo echado a pique la cantidad de buças que digo, destruydo y quemado todas sus redes, y las de otras muchas que huyendo se retiraron a Olanda. Lleuò la armada el señor Superintendente. Gauabarele, y aunque el nauio Capitana se quedò aqui, fue Colart en la Almiranta que dicen se ha portado valerosamente: y tambien se alaba mucho el valor del Capitan Miguel de Horna: en fin estamos muy contentos con auer hecho este daño al enemigo, que le seruira de salsa para lo del fuerte Esquenque. Gloria a Dios por todo, quien guarde a V. Excelencia con la salud y felicidades que desco. Dūquerque 2. de Setiembre de 1635.